LUIS MARTINEZ DE TOVAR

La riqueza de los pobres

BOCETO DE COMEDIA



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24.

[417 c]

La riqueza de los pobres

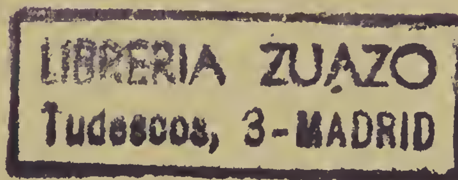
BOCETO DE COMEDIA

ORIGINAL DE

Luis Martínez de Tovar

Estrenado en el Teatro Martín, de Madrid, el día 8 de Febrero de 1924.





MADRID
IMPRENTA DE MARIO ANGUIANO
Calle de la Bola, 8.
—
1924

A mi gran amigo,

D. Juan Moyano,

con cariño

EL AUTOR

R E P A R T O

PERSONAJES	ACTORES
Carmencilla...............	Srta. María Melgarejo.
El Bombo..	Sr. Fernando Salas Caro.

La escena en Málaga.

ADVERTENCIAS

Carmencilla: Una muchacha de diez y siete años; vendedora de periódicos y décimos de Lotería; viste mal, pero aseada; carácter bondadoso e ingénuo.

El Bombo: Un golfillo de diez y nueve años; limpiabotas de oficio; viste mal, pero aseado; es muy cariñoso en su conversación y vivo como un rayo, cuando trata de algo que cariño no sea.

ACTO UNICO

La escena representa una plazoleta de Málaga

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparece el *Bombo* con el cajón colgado del hombro. Se lo quitará poniéndolo en el suelo y sentándose sobre él; se quita un chicote que tendrá tras la oreja, lo enciende y chupa.

BOMBO. Está güeno el día. Yo no he visto una gente tan sucia como ésta. Hace una semana que *acecho ar* señorito d'ahí enfrente *pa* limpiarle las botas, y *na:* tién fango de *tos* los tiempos. ¡Mardita sea! «Señorito, ¿le limpio a *osté* las botas?» «Están *güenas.*» «... *pa* tirarlas.» ¡Esto de *tené* que *esperá* a los domingos *pa jase'argo!* El único día que se limpian los dependientes de comercio. ¡Y que no son latas! «Más brillo, niño; por alante, por atrás.» *Paesen* coplés de género chico. Y así vamos tirando de la *vía*... y *der* cajón. ¡Antes que *sé* betunero debía uno meterse a concejá! Vi a esperá aquí a la *Carmencilla,* a *ve* lo que me cuenta; *tos* los días echamos aquí nuestro ratito de conversación, y después nos vamos tan contentos; sin habé comío, pero tan contentos. Por allí viene. *¡Calicaía!*

ESCENA II

Carmencilla, que vendrá muy triste, con el delantal se seca las lágrimas de haber llorado. El *Bombo*, en seguida que la ve, va hacia ella y le pregunta con gran interés. Carmencilla sale por la izquierda, pasa por delante del Bombo y queda a su derecha.

BOMBO. ¿Qué te pasa, Carmencilla?

CARMENC. Que en to el día no he ganao más que un *reá*.

BOMBO. ¿Y por eso vienes así? Entonces yo debía estar de cuerpo presente, porque no he ganao ná.

CARMENC. ¿Pero qué le llevo a mi mare?

BOMBO. La noticia. ¿Te paese poco?. Si no le pués llevá otra cosa.

CARMENC. ¡Pobrecita mía!

BOMBO. No te entristezca tú, Carmencilla, que me vas a poné más negro que un queso... en un túne!

CARMENC. ¿A ti? ¿Por qué?

BOMBO. Porque no quiero que tú tengas penas. *Mos conocemos hace* la mar de tiempo, y siempre mos hemos consolao. ¿No te acuerdas ya d'aquel día que me dieron la pedrá aquí *(En la cabeza)* y te rompiste un *peazo* del *delantá pa* ponérmelo en la cabeza y que no saliera la sangre?

CARMENC. ¡Ya lo creo que m'acuerdo! ¡Pobrecillo, cómo te pusieron la cabeza!

BOMBO. Como una sandía, calá.

CARMENC. Y tú también m'has consolao. ¿T'acuerdas de *aquer* día que se me perdió un décimo de cinco pesetas? Lloraba yo mucho, y me dijiste, que paesía que llorabas tú también. «No t'apures; yo te las daré.» Te fuiste de mi lao, y a las dos horas me buscaste y me diste las cinco pesetas.

BOMBO. Carmencilla, no me lo recuerdes; de agraesi-

miento lo hice... *(Muy bajo y misterioso.)* ¡Se las quité a un señorito! *(Carmencilla retrocede un poco.)* Me dió un duro, hice como que fui a cambiarlo... y sin queré... sin pensar en quearme con él, fuí en busca tuya *pa* dártelo, *pa* quitarte las penas. *(Miedoso.)*

CARMENC. *(Asombrada.)* ¿Lo quitaste, Bombo?

BOMBO. Sin... queré. Era para ti; pero yo no lo he jecho más, ni lo hago; si eres *pa* mí como una hermana. ¿Tú no harías eso por tu mare?

CARMENC. Una vez, na más que una vez... y sin queré...; ¡pero pa mi mare na más!

BOMBO. Por eso lo hice yo por ti, porque te quiero como argo mío, Carmencilla. *(Muy cariñoso.)*

CARMENC. Pues mira lo que resurta de ese queré: que dicen que tú y que yo...

BOMBO. Pero como no es verdad, que lo digan; ¿qué nos importa? Aquí no hay más que nos tenemos cariño, pero sin intención, sin ser novios, sin ser ná, y estoy mu a gusto y no pueo pasá sin verte toos los días. T'advierto que yo siempre, dende pequeñiyo, he querío a alguien. ¿Y a que no sabes antes e conocerte en quién tenía puesto mi cariño?

CARMENC. ¡Yo qué sé!

BOMBO. En un perro, en un perriyo mu chiquitiyo que le ladraba a toos los golfos que querían pegarme; me lamía las manos, me mordía sin apretá... Cuando me veía sentao en el cajón con la cabeza entre las manos, ya sabía la seña: no hay que comé, y entonce empezaba a ladrá y paesía que me decía: «No te apures, Dios dará.» ¡Lo quería más!

CARMENC. ¡Bombo, por Dios! ¿Me comparas con un perro?

BOMBO. Sí, porque él me quería también. Mira, cuando lo echaba e mi lao paesía que me decía: «¿Qué te hecho?» Y entonces, yo lo volvía a cogé; le compraba güesos; hasta un bollo le compré un día,

Carmencilla. Se lo quería llevar un domaor de fieras, y na, no púo sé; apenas me veía ya estaba conmigo, ¡¡no quería cambiá de amo!!

CARMENC. Pobrecillo Bombo, y qué bueno es. *(Risueña.)*

BOMBO. ¿Ves? Eso quería yo: verte rei. Así sí que estás bonita. Pero no me digas ¡pobrecillo! Yo no lo soy; tú no lo eres; ¡eres más rica!

CARMENC. Sí, y no tengo que llevarle a mi mare! *(Carmen se entristece; el Bombo la mira embobado.)*

BOMBO. Oye, Carmencilla, yo he pensao una cosa que te la voy a decí.

CARMENC. ¿El qué?

BOMBO. ¿Tú no podías quererme a mí como novio?

CARMENC. ¿Y pa qué?

BOMBO. Pa que nos quisiéramos más. Así, después nos casábamos y entre los dos ganaríamos pa mantené a la vieja.

CARMENC. Si echamos la cuenta por hoy...

BOMBO. Es que toos los días no van a ser lo mismo.

CARMENC. Bueno; pos sí, te quiero pa novio. Pero verás las cosas que van a decir cuando se enteren los demás.

BOMBO. ¿Qué puén decí? Ná. *(En la satisfacción de haber sido admitido como novio, hace un movimiento; tropieza con el cajón y se le reproduce el dolor que antes tuviere; se echa al suelo cogiéndose un pie.)* ¡Ay, ay, ay! *(Se sienta a su lado.)*

CARMENC. ¿Qué te pasa, hombre?

BOMBO. Este pie que me está mareando. M'ha dao un pisotón *hace poco* un señorito que me lo ha jecho polvo.

CARMENC. ¿Pero cómo ha sío eso?

BOMBO. Iba yo por la calle Graná con mi cajón colgao, y al pasar veo a un señorito echao sobre un faró, y mirando pa el balcón donde había una señorita. El señorito tenía toas las botas rotas, paesían

unas persianas; yo no m'había fijao, y al pasar le dije lo naturá: «Señorito, las botas», y me contesta, dándome un pisotón mu fuerte: «Si ya lo sé, pillo». Me fuí y la señorita se metió pa dentro riéndose mucho.

CARMENC. ¡Como que hay ca señorito!...

BOMBO. Se vino detrás de mí, y me dice: «¿Las botas, eh? Con el tacón te vi a dar». Me fijo y ví que los tacones se los había dejao en su casa.

CARMENC. ¿Y cómo t'ha lastimao tanto si no tenía tacón?

BOMBO. Porque me dió con tanta fuerza que al pisotón se le hundió el pie hasta el tobillo, que es con lo que m'ha dao.

CARMENC. ¡Qué exagerao! *(Le toca el pie cariñosamente.)* ¿Y te sigue doliendo?

BOMBO. No. *(Muy cariñoso.)* Ya se m'ha quitao. Lo tocaste tú y ya no me duele.

CARMENC. Como si fuera un bálsamo, ¡qué chalao!

BOMBO. Más que un bálsamo eres tú pa mí. El único rato güeno que paso en too el día y en toa la noche es este que estoy a tu lao.

CARMENC. *(Cariñosa.)* ¿Es de verdad, Bombo?

BOMBO. Más verdad que... que tú te llamas Carmencilla y... *(acercando la boca a su oido).*

CARMENC. *(Acercando el oído a su cara.)* Y...

BOMBO. Y más verdad que serás mía.

CARMENC. *(Se retira un poco.)* ¡Bombo! *(ríe)*, ¡qué moo de mirarme! ¡Si paese que estás loco! ¡Te echan fuego los ojos!

BOMBO. *(Pasándose las manos por los ojos.)* Es verdad, sí; paese que estoy loco *(sonríe).*

CARMENC. Cualquiera que te viera diría que entre los dos...

BOMBO. Porque así es el mundo: mos llaman hasta golfos, ¿y por qué? Porque salimos toos los días a ganarnos el pan. Er ser señorito, es no trebajá; el que trabaja es un golfo.

CARMENC. No es eso. Es que dirían que entre los dos había...

BOMBO. Mucho cariño. ¿Y qué? Pero no tengas cuidao, no se fijan. ¡Cuántas veces han tropezao conmigo como si fuera una piedra!

CARMENC. (*Ríe.*) ¿Y pa que te pones en medio?

BOMBO. También es verdad. (*Pequeña pausa.*) ¿Tú me quieres mucho, Carmencilla?

CARMENC. ¿Por qué no?

BOMBO. Entonse si yo te digo vamos a casarnos, ¿tú qué harías?

CARMENC. Casarme; pero si eso cuesta *mu* caro.

BOMBO. (*Rápido.*) No, tonta; como tú quieras hacerlo, verás que barato nos sale.

CARMENC. Si yo he oído decí que no; y se lo he oído a mi mare.

BOMBO. Sí, mujé. Ya lo verás. Yo conozco a un cura que ha sío *betunero*; y ese *mos* casa.

CARMENC. ¿Y tú cómo sabes que ha sío betunero?

BOMBO. ¡Mu sencillo! Estaba yo limpiándole las botas a un señorito, pasó el cura y le dice riéndose mucho: «Pare, límpieme osté las botas».

CARMENC. (*Asombrada.*) ¿Pero era su pare?

BOMBO. No, tonta. Ese nos proteje.

CARMENC. ¡Qué tonto es este Bombo!

BOMBO. Conque dí, Carmencilla; ¿jablo con ese cura?

CARMENC. Habla con'é.

BOMBO. (*Que han estado sentados en el suelo, se levanta; ella le imita.*) ¿De verdad? ¡Qué güena es mi Carmencilla! ¡Qué mujer me llevo! ¡Vi a sé más feli... (*Va a darla un abrazo y ella se retira.*)

CARMENC. ¡Bombo, toavía no, que no vaya a salí verdá lo que dicen!

BOMBO. ¡Pos eso no es malo! Si yo veo toas las noches a un señorito que en la reja besa a la novia. Si eso es una *Real orden.*

CARMENC. (*Molesta.*) Pos yo no quiero esa *Real orden.*

BOMBO. ¡No te disgustes, Carmencilla! Si yo lo yego a sabé, m'amarro los brazos. Te juro que ya no lo intento siquiera hasta que nos casemos.

CARMENC. Güeno, ya lo sabes.

BOMBO. ¿Me vas a queré mucho?

CARMENC. Más que tú a mí. Pero oye, aonde vamos a viví?

BOMBO. ¡Y es verdad! ¿Cuántos cuartos tienes en tu casa?

CARMENC. Uno *mu* chico. Y allí están mi pare, mi mare y su compare.

BOMBO. Tres. ¿Y cómo se las arreglan?

CARMENC. Mi mare y mi pare... ¡lo naturá!, duermen juntos.

BOMBO. ¿Y er compadre? *(Asombrado.)*

CARMENC. De pie y guerto de espardas.

BOMBO. *(Ríe.)* ¡Camará! ¿Y tú, Carmensilla?

CARMENC. A los pies de la cama.

BOMBO. ¿Y guerta de espardas también? *(Ríe.)*

CARMENC. *(Ingenua.)* ¡Según! Oye, ¿y tú contará con argo pa casarte?

BOMBO. ¡Claro, mujé! Pero, por ahora...

CARMENC. Yo no tengo más que una perra gorda.

BOMBO. ¿Una perra gorda? ¡Pos ya tenemos pa comprá una casa!

CARMENC. ¿Una casa?

BOMBO. Sí, una caja e mixtos de a perra gorda.

CARMENC. ¿Y allí nos vamos a meté?

BOBMO. ¿No cabremos mu juntillos, mu juntillos?

CARMANC. No seas tonto y habla en serio.

BOMBO. Ya buscaremos, Carmencilla. Yo ajuntaré. Desde hoy no gasto en na; to lo ví a reunir pa hacerte una reina. Ya verás. Yo soy capaz por ti de ir a Melilla y armá una guerra pa que venda tú los *Heraldos* a dos reales.

CARMENC. Y yo no te he preguntao una cosa.

BOMBO. ¿Er qué?

CARMENC. ¿Tú has tenío novía? Porque yo no he tenío novio...

BOMBO. Yo, sí.

CARMENC. *(Seria.)* ¡A ver, a ver!

BOMBO. Sí... *er* perro.

CARMENC. ¡Anda ya, que tiés unos gorpes más tontos! ..

BOMBO. Ven aquí, Carmencilla. Vas a ve lo que es queré con fatigas; eso es lo más güeno que hay en el mundo. Si tú me quieres una mijilla, si le echas un poquillo de carbón a esta máquina, verás tú velociá. *(Cariñoso.)*

CARMENC. ¿No m'engañas, Bombo?

BOMBO. No te engaño, Carmencilla. ¡Te lo juro por la gloria de mi pare!

CARMENC. ¿Pero s'ha muerto?

BOMBO. Yo no sé.

CARMENC. Bueno, hazme otro juramento, que ese no me convense.

BOMBO. *(Muy abatido.)* ¡Qué pena no podé jurá por lo más sagrao! Pos entonces te lo juro... por tí, que ere la primera persona a quien pueo queré. Yo por mi negra hago toos los sacrificios de este mundo. Quiero ser mu bueno pa tí, más que los ángeles. Quiero ver la gloria de cerca... estando dentro. *(Muy cariñoso.)*

CARMENC. *(En voz alta y muy contenta.)* Pos... a ganarla.

BOMBO. *(En voz alta.)* Si que la ganaré. Trebajando, luchando. ¿Sabes tú lo que yo oí una vez, y que no se me ha orviao?

CARMENC. Algún romance.

BOMBO. No; esto: «Trebajo y amó. El trebajo dinifica, y el *amó engrandece.*»

CARMENC. ¿Y eso qué significa?

BOMBO. Yo no lo sé; pero me suena mu bien.

CARMENC. *(Riéndose.)* ¡Qué güeno es este Bombo. Pos ná; a querernos, a casarnos, a estar toa la via juntos, mu juntillos; trebajando juntos, comiendo juntos.

BOMBO. Y... rezando juntos.

CARMENC. ¡Vamos a está más bien!

BOMBO. Nos van a envidiá hasta los ángeles der cielo.

CARMENC. ¡Pero qué tonto!

BOMBO. ¡Entontecío me tienes! Na; se lo dices a tu mare: *er Bombo me quiere, con er Bombo me caso.*

CARMENC. ¡Ya lo creo que se lo digo!

BOMBO. ¡Y a viví, gitana mía! ¡Yo trebajando pa ti, y vi a limpiá más bien las botas!... El número uno me van a poné; de pensá sólo en er brillo e tus ojos, voy a da yo poco *briyo.*

CARMENC. Yo gritando hasta quearme ronca, vi atolondrá a too el mundo. *El Heraldo,* décimos de la Lotería, que toca *el gordo.*

BOMBO. Y si te toca *el gordo* te tiés que presentá en quiebra, porque te desbarato el establecimiento. *(Muy serio.)*

CARMENC. ¿Tienes celos?

BOMBO. No; eso no. Si yo te pudiera quitá de trebajá.

CARMENC. *(Poniéndole una mano en el hombro.)* No pienses en eso. A trebajá los dos y a querernos. *(Le echa el brazo por encima del hombro cariñosamente; el Bombo se queda rígido y embobado mirándola.)* Si semos pobres, valen más que el dinero nuestros amores.

BOMBO. ¡Sí... sí... Carmencilla! *(Al público sin separarse.)* ¡Que nos casamos, señores. ¿Con qué?

CARMENC. Con nuestro cariño. *(Se abraza a él cariñosamente. El Bombo la abraza también, y para decir este final quedan abrazados, y ella con la cabeza reclinada sobre el hombro de El Bombo.)*

BOMBO. *(Sin mirar al público.)* ¡La riqueza de los pobres!

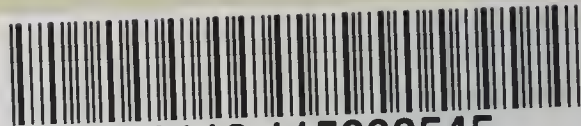
(TELÓN LENTO)

FIN.

Obras del mismo autor

Los intrusos, drama en tres actos.
El mocito, entremés en prosa.
Las esclavas, comedia en tres actos (1).
Amor heroico, drama en tres actos.
El cariño de los otros, juguete en un acto (2).
Mi virgen y mi guitarra, monólogo.
La carne de burro, zarzuela en un acto (3).
De contrabando, comedia en un acto.
El Padre Froilán, juguete en tres actos (4).
Flor natural, monólogo.
Málaga, ciudad bravía (5).
La riqueza de los pobres, boceto de comedia.

(1) Colaboración con Jiménez Lora.
(2) Idem con idem íd.
(3) Idem con Manuel Carballeda.
(4) Idem con José Navas Ramírez.
(5) Idem con Manuel Ruiz Aguirre.



Nota importante

Las Empresas satisfarán por la representación de este boceto la mitad de los derechos que correspondan a las comedias en un acto.